



Un hombre observa pantallas de información en Taipéi (Taiwán) con gesto de asombro.

DAVID CHANG

## Bancos centrales, gobiernos y empresas llaman a la calma

● Las firmas españolas con presencia en el Reino Unido no varían sus planes ● Guindos mantiene la previsión de crecimiento

### Redacción

Empresas, gobiernos y bancos centrales de todo el mundo lanzaron ayer mensajes de tranquilidad sobre los efectos del *Brexit*, en un esfuerzo para evitar el pánico tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE), mientras las bolsas, entre ellas la española, caían con fuerza.

Tanto el Banco Central Europeo (BCE), como la Reserva Federal y los bancos centrales de los países industrializados del G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido) aseguraron que pueden proveer liquidez. De hecho, el miedo al colapso financiero hizo que el Banco de Inglaterra ofreciera 310.000 millones de euros para sustentar al sistema financiero del Reino Unido, mientras que el Banco Central Europeo (BCE) anunció que está preparado para ofrecer liquidez adicional en euros y en otras divisas.

También el Banco Popular de China inyectó ayer 22.850 millones de euros en el sistema bancario del país para garantizar su liquidez.

Por lo que respecta a España, el ministro de Economía en funciones, Luis de Guindos, descartó revisar la previsión de crecimiento del PIB (2,7% en 2016) y ha defendido, a dos días de las elecciones generales, que en estos momentos de "incertidumbre" hay que tener "un rumbo fijo" en la política económica.

Por contra, expertos y analistas económicos alertaron de que el "brexit" hará que el crecimiento del PIB español se debilite debido a que la economía británica podría entrar en recesión y la devaluación de la libra impactará en las inversiones británicas en España y en las exportaciones españolas al Reino Unido.

Las empresas españolas también quisieron minimizar los efectos del *Brexit* para sus respectivos negocios, a pesar del fuerte castigo que sufrieron en bolsa.

Sólo International Consolidated Group (IAG), que integra a British Airways e Iberia, ha rebajado sus previsiones de crecimiento en 2016, aunque también aclaró que a su juicio no habrá un impacto material a largo plazo en su negocio.

La presidenta del Banco Santander, Ana Botín, aseguró que la entidad, que tiene una potente fi-

**Ana Botín**  
Presidenta de Banco Santander



*Seguimos tan comprometidos como siempre con nuestros equipos y clientes"*

lial en el Reino Unido, sigue "tan comprometida como siempre" en ese país, y que su modelo de negocio "diversificado y centrado en banca comercial" les aporta "estabilidad y fortaleza".

También el presidente del Banco Sabadell, Josep Oliú, señaló que el resultado de la consulta en el Reino Unido no cambiará la estrategia de la entidad en ese país, donde está presente a través de TSB Banking.

El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, afirmó que la compañía seguirá respondiendo a las necesidades de los británicos y que la filial ScottishPower continuará invirtiendo "lo necesario" en redes y energías limpias. Mensajes de sosiego que también lanzó la patronal de la banca española, la AEB, que considera que las entidades españolas "están preparadas para afrontar cualquier contingencia" que se pueda derivar de la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión.

Ferrovial, que opera cuatro aeropuertos en el Reino Unido entre ellos el de Londres-Heathrow, indicó que está operando con absoluta normalidad y que lo va a seguir haciendo.

Telefónica, presente en el mercado británico a través de su filial O2, también mantiene todos sus objetivos de negocio para 2016 y asegura tener coberturas "desde el punto de vista del balance", y ningún problema desde el punto de vista de la financiación.

Otro de los sectores que se podría ver más afectado por la decisión de Reino Unido, el turismo, tampoco ha expresado especial inquietud por el escenario que se abre a partir de ahora.

Para la patronal **Exceltur**, no hay "un escenario preocupante para el sector turístico español", especialmente en el corto plazo, aunque reconoce que "no es una buena noticia y significa un notable contratiempo".